



**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO**

**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

**La autopsia de Bernardo: una lectura fragmentaria del *Libro del Desasosiego***

**Paula Cristina Espinosa Valarezo**

**Alvaro Alemán, Ph.D., Director de Tesis**

Tesis de grado presentada como requisito  
para la obtención del título de Licenciado en Artes Liberales

Quito, mayo de 2015

Universidad San Francisco de Quito

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

## HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

**La autopsia de Bernardo: una lectura fragmentaria del *Libro del Desasosiego***

Paula Cristina Espinosa Valarezo

Alvaro Alemán, Ph.D.,  
Director de la tesis

---

Jorge Luis Gómez, Dr.,  
Miembro del Comité de Tesis

---

Carmen Fernández Salvador, Ph.D.,  
Coordinadora Artes Liberales

---

Carmen Fernández Salvador, Ph.D.,  
Decano COCISOH

---

Quito, mayo de 2015

## © DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: \_\_\_\_\_

Nombre: Paula Cristina Espinosa Valarezo

C. I.: 1720363769

Lugar: Quito, Ecuador      Fecha: mayo de 2015

**DEDICATORIA**

A Bernardo y a Fernando por las grandes aventuras, el té, y los tabacos.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi mamá, eres todo, todo te lo debo a ti.

A mi Godi y mi Ñaño por siempre estar.

Jean, gracias por entenderme en mi sensibilidad, y por la paciencia, gracias por todo aquello que no se puede decir, pero que tú sabes.

Gracias a la USFQ por ser mi hogar.

## **RESUMEN**

Este texto busca dar cuenta de cómo la relación autor – lector genera nuevos territorios desde los que se puede leer. Así mismo, plantea la idea del fragmento como una poética, capaz de construir cuerpos narrativos completos y personajes redondos. Enfrentando al escritor con su heterónimo y buscando así entender la relación y las tensiones que se generan entre ellos y cómo éstas se transfieren a sus lectores.

## ABSTRACT

This paper seeks to explain how the author - reader relationship produces territories from which to read. It also raises the idea of the fragment as a poetic, capable of building complete stories and round characters. Facing the writer with his *heterónimo* trying to understand the relationship and the tensions that arise between them and how they are transferred to their readers.

**TABLA DE CONTENIDO**

<b>I: La mente .....</b>	<b>12</b>
<b>I.I Desorden de personalidad múltiple .....</b>	<b>15</b>
<b>I.II La confesión .....</b>	<b>19</b>
<b>II: El corazón .....</b>	<b>21</b>
<b>II.I Roto en mil pedazos .....</b>	<b>23</b>
<b>II.II Los ojos .....</b>	<b>25</b>
<b>III: Las tripas y las demás cosas que nos hacen humanos .....</b>	<b>28</b>
<b>III.I La lengua .....</b>	<b>31</b>
<b>IV: Últimas páginas .....</b>	<b>33</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>34</b>

## LA AUTOPSIA

Hace algunos años presencié por primera vez una autopsia, cuerpos cubiertos de sabanas blancas, que van a ser abiertos en su totalidad, esperando ser comprendidos, que un médico hable por sus cuerpos, que responda qué fue lo que pasó. La ley establece que tres cavidades deben ser abiertas y revisadas antes de poder dictar la causa de muerte; cavidad craneal, cavidad torácica y cavidad abdominal. En ese orden: cerebro, corazón y pulmones, y las tripas. Cuando el forense termina mete los órganos en desorden y al apuro de regreso en las cavidades, y así, al cadáver lo limpian y lo cosen, fingiendo que nada pasó, escriben en un papel lo que vieron, entregan a las entidades responsables su veredicto, y lo regresan a su familia armado de nuevo, para que ésta le dé sepultura.

Cuando el *Libro del Desasosiego* cayó en mis manos, no lograba entender que se había cruzado en mi camino, no lograba descifrarlo, hasta que un día lo llevé a una camilla y le practiqué una autopsia. El cuerpo de Bernardo Soares abierto frente a mí, empezaba a hacer sentido. Sin tener ninguna formación en medicina forense, invoqué a Pessoa para que me ayudara a cortarlo, a despedazarlo, a responder por él. Vimos su cerebro, su corazón y sus pulmones, y vimos sus tripas, todo en perfecto orden. Cuando habíamos acabado, lo cocimos de regreso, escribí en este papel lo que había observado, llamé a su familia, a Pessoa y a los 32 heterónimos para que vengan por él. Nadie vino, creo que me he convertido en su familia. Soy yo la que he dado sepultura.

Causa de muerte: sigue vivo.

Sometimes you need to crack open the body to find the soul.

Anónimo

## I: La mente

*Abrimos la cavidad craneal, es la más dura, hace falta una sierra y posiblemente dos personas. Decidí llamar a Fernando, él conocía este cuerpo mejor que yo. Cuando lo abrimos, Fernando sonrió, era como si hubiese visto lo que siempre espero, yo, por el contrario, sin ser ninguna experta estaba segura de que nunca había visto un cerebro así. Se podía leer, pero era una historia como ninguna otra. Fernando me preguntó: ¿esta aquí la muerte? No, respondí. Observamos fijamente esa mente por horas, esperando que cante las respuestas. Cerramos y continuamos.*

El *Libro del desasosiego* ha sido catalogado de muchas formas, algunos lo llaman una novela por la forma en la que este es presentado, otros lo consideran una pequeña colección de cuentos o anécdotas, e incluso muchos lo han llamado flujo de conciencia. Se podría decir que todas estas categorías son igualmente acertadas como incorrectas. Definir el género literario al cual pertenece el *Libro del desasosiego*, es un trabajo completo, hay cuentos cortos, se maneja mucho flujo de conciencia, tiene un personaje que se maneja a lo largo de la historia, que podría venir a hacer las veces de un protagonista típico de novela. Sin embargo, no cuenta cuentos en su totalidad, ni maneja una historia larga y completa como en una novela, y el flujo de conciencia, cuando sucede, es accidental. Entonces, ¿qué es el *Libro del desasosiego*?

En 1913, Fernando Pessoa empezó a recopilar los elementos necesarios para la creación del *Libro del desasosiego*. Esta obra es el producto de una escritura obsesiva y hermética. En este libro se nos muestra una literatura sin inicio ni final, una narración completa, con cientos de narraciones y ninguna al mismo tiempo, que evidencia el fragmento. Fragmentos, una colección de pensamientos, de sucesos, de

cuentos, de personajes, de sentimientos, una lista innumerables de características de la condición humana, que carecen de un orden establecido.

“No sé si le gustará el estilo en el que está escrito el fragmento: es un estilo particularmente mío, y al que aquí, algunos amigos, bromeando, llaman <<el estilo ajeno>>, por ser en ese fragmento donde apareció la frase. Y se refieren a <<hablar en ajeno>>, <<escribir en ajeno>>, etc.” (Pessoa, 2011).<sup>1</sup>

Pessoa, a lo largo de los *Escritos de Pessoa relativos al Libro del Desasosiego* menciona en varias ocasiones al fragmento como la técnica y la poética de este libro. No obstante, hace esta referencia al “ajeno”, a hablar en ajeno, a escribir en ajeno. Esto resulta extraño, cómo una escritura tan personal, basada en la vida del tenedor de libros contables de Lisboa, podría estar escrita en ajeno. El fragmento permite que se den formas “extrañas” de escritura, al no tener que mantener una línea narrativa completa todo el tiempo, ni tener que rendir cuentas a sus personajes, o reducirse a acciones definidas, estos fragmentos son ajenos al escritor y al lector, son propios de la escritura, y no le pertenecen a nadie.

Pessoa en las primeras páginas cuenta la anécdota que dará como resultado la promesa de la creación de este libro. Cuenta cómo conoce a Bernardo Soares, y cómo éste le convence de que se involucre en la recopilación de los fragmentos. Pessoa viene a hacer las veces de editor de esta producción, él se convierte en responsable de este obra, prometiéndole a su amigo que el libro se realizaría. “(...) me mantuve de igual modo amigo de él y dedicado al objetivo para el que me había atraído a sí – la

---

<sup>1</sup> Escritos de Pessoa relativos al <<Libro del desasosiego>>. Extractos de algunas cartas. Carta a João de Lebre e Lima, a 3 de mayo de 1914 (Pessoa, 588). João de Lebre e Lima, es uno de los 33 heterónimos conocidos de Fernando Pessoa.

publicación de este libro” (Pessoa, 2011).<sup>2</sup> Para poder entender qué significa este compromiso, tenemos que preguntarnos quién es Bernardo Soares.

Bernardo Soares es uno de los 33 heterónimos conocidos del escritor Fernando Pessoa. Pessoa no únicamente tomó al fragmento como poética de narración, pero fragmentó su vida en cientos, fragmentó su autoría en cientos, fragmentó su mente en miles. De la obra de Soares se conoce poco, pero es él el autor del *Libro del desasosiego*. Esta obra sin nombre ni género, esta obra que no cabe dentro de las estructuras propuestas por el estudio literario, nos enfrenta a otra pregunta: ¿qué pasa cuando el “verdadero” autor de un texto, no tiene cuerpo físico, cuando no podemos reconocerlo en la calle, ni visitar su tumba.

Pessoa en esa promesa hace 102 años, se compromete a “crear” el *Libro del desasosiego*, volviéndose así deudor de Soares, y esta deuda se mantiene hasta el día de hoy. Pessoa buscó diferirla entre sus heterónimos. Pero esta deuda es una deuda impagable, esta deuda se extendió a todos los lectores, a los académicos, a todos los que unieron los supuestos fragmentos sin nexo. Obligando a que la relación entre Pessoa a Soares se mantenga por siempre.

---

<sup>2</sup> Prefacio por Fernando Pessoa (Pessoa, 11). En este prefacio se atribuye la autoría de este texto a Bernardo Soares.

## I.I Desorden de personalidad múltiple

*Ahí estábamos los dos callados observando el cerebro como si fuera una obra de arte, en la complicidad del silencio. ¿Debería poder señalar algo en particular? , le pregunté. Fernando respondió: Tal vez un poco de locura.*

Fernando Pessoa ha sido considerado un escritor de personalidades múltiples. Sus múltiples heterónimos no son iguales ni parecidos entre ellos: por el contrario, cada uno de ellos tiene un estilo, una poética, e incluso una personalidad distinta, tanto entre ellos, como distinta a la de Pessoa. “Los biógrafos y estudiosos de Pessoa no suelen olvidar su declaración de que, desde su infancia, gustaba de rodearse de personajes ficticios de su invención (...)” (Crespo, 1998). ¿Son estas invenciones de Pessoa parte de un desorden mental? ¿O tienen como objetivo algún fin literario?

### *Autopsicografía*

*El poeta es un fingidor.*

*Finge tan completamente*

*Que hasta finge que es dolor*

*El dolor que en verdad siente.*

*Y, en el dolor que han leído,*

*A leer sus lectores vienen,*

*no los dos que él ha tenido,*

*Sino sólo el que no tienen.*

*Y así en la vía se mete,*

*Distrayendo a la razón,  
Y gira, el tren de juguete  
Que se llama el corazón,  
(Pessoa,1931)<sup>3</sup>*

En este poema nos enfrentamos al concepto de “fingir”, Pessoa fingía ser muchas personas a la vez, la creación de estos heterónimos era su forma de poder acceder a estas otras vidas. Pero esta necesidad del autor no es aleatoria, no sucede debido a una falla en su psiquis, es una decisión, es una técnica literaria.

Esta lectura pretende entender cómo esta literatura fragmentaria es capaz de dialogar con la condición humana a través de la documentación de la vida del heterónimo de Pessoa, Bernardo Soares. Pessoa no únicamente fragmentó su literatura, al mismo tiempo fragmentó su vida en más de 30 heterónimos distintos, a través de los cuales experimentaría posibilidades de ser, estar y escribir que su propia y única vida no podría darle. De esta forma desarmó y hurgó dentro del cuerpo de su heterónimo.

Pessoa creó a “Soares”, no como personaje sino como una persona de carne y hueso, como un autor cuya técnica es el fragmento. Soares viene a hacer las veces del monstruo de Frankenstein, creado, pero imposible de controlar. Soares fue tomando cada vez más su propio rumbo como escritor y decidiendo su estilo, sus temáticas y sus formas. Incluso tomó una postura frente a las situación política de su país, frente a

---

<sup>3</sup> “Donde Fernando Pessoa se retrata – incluso justificando, entre otras cosas, la novelización de su vida plural – es en este otro poema (...) al que dio el título de <<Autopsicografía>>: el de Fernando Pessoa y el de Bernardo Soares simultáneamente e inseparablemente.

la muerte y al arte, generó su propia estética, dejando a Pessoa en calidad de observador, de editor de la obra de su amigo.

Y así sin ser la misma persona comparten el mismo cuerpo, las mismas experiencias y la misma ciudad. Pessoa incluso dedica mucho tiempo a la caracterización de Soares, intenta llevar un registro de su escritura, de sus técnicas y sus formas. Busca llevar una contabilidad de su vida. Casi como si lo estuviera estudiando, como si fuera un estudiante de literatura aprendiendo sobre un escritor famoso en una aula de clase.

Esta separación entre Pessoa y Soares fue tan marcada que cuando el *Libro del desasosiego* recibió su primera portada, ésta reza lo siguiente:

### **LIBRO DEL DESASOSIEGO**

**Compuesto por BERNARDO SOARES, ayudante de tenedor de libros en la ciudad de Lisboa.**

Pessoa entendía a sus heterónimos como personas distintas de él. Muchas veces incluso los criticaba, no le gustaba su estilo o quería ver ciertos cambios en su escritura. Es por esto que muchas veces se vio obligado a ponerlos en contacto (dos o más heterónimos) para que se editen, se corrijan y se conviertan en mejores escritores. Richard Zenith en su edición del *Libro del desasosiego* aumenta una tercera parte al libro llamada “Escritos de Pessoa relativos al <<Libro del desasosiego>>”, en la que Pessoa, a veces con su propio nombre, otras veces como heterónimo envía cartas a otros heterónimos hablándoles del libro, de su proceso y de sus fallas. Entre estos heterónimos se encuentran João de Lebre e Lima, Armando Cortes-Rodrigues, João Gaspar Simoes, Adolfo Casais Monteiro, entre otros.

Pessoa busca justicia para el *Libro del desasosiego*, busca justicia para Soares. Solamente cuando el *Libro del desasosiego* esté culminado, entonces su promesa quedará pagada. Sin embargo, ni él, ni sus heterónimos son capaces de “terminar” este libro. Pessoa se convierte en el principal sospechoso de la muerte, de la no realización del *Libro del desasosiego*, y por lo tanto de la persona que él conoce como Bernardo Soares.

## I.II La confesión

*Si pudieras entender su cerebro, entonces verías su personalidad – me dijo Fernando, como si esperara que la pudiera ver, como si podría ver sus gustos y sus colores.*

El *Libro del desasosiego* también hace las veces de diario personal de la vida de Bernardo Soares. En la primera parte del libro titulada “Autobiografía sin acontecimientos”, Soares nos hace entrar en su mente, conocer sus debilidades, sus miedos, sus posiciones. Esto acerca al lector al protagonista/autor de este libro, permite conocerlo de manera incluso íntima. Es posible así que el lector no solo se encariñe con él, sino que lo llame amigo, lo juzgue, lo apoye, lo critique. Soares nos hace una invitación a su vida, a su Lisboa.

En la primera página ya nos muestra una parte importante de su personalidad, no cuenta de sus creencias religiosas, posiblemente una de las características más íntimas de este personaje, que se repetirá constantemente a lo largo del libro.

“Nací en un tiempo en que la mayoría de los jóvenes había perdido la creencia en Dios, por la misma razón por la que sus mayores la habían tenido – sin saber por qué. (...) Así, no sabiendo creer en Dios, y no pudiendo creer en una suma de animales (la humanidad), me quedé, como otros de la orla de las gentes, en aquella distancia de todo lo que comúnmente se llama la Decadencia” (Pessoa, 2011)<sup>4</sup>.

Con esta primera afirmación sobre sus creencias nos recibe Soares a su historia, a su mundo de tenedor de libros contables de la ciudad de Lisboa. Las temáticas de la decadencia humana, y las creencias religiosas se repiten a lo largo de los fragmentos, mostrando una preocupación en Soares. El mismo nombre de esta parte del libro nos deja saber la intencionalidad de Soares, “autobiografía”, él ante

---

<sup>4</sup> Pessoa, *Libro del desasosiego*, fragmento I. Página 15.

todo quiere convertir al lector en cómplice y testigo de su vida. En el primer fragmento expresa su incapacidad de pertenecer a un grupo social, no es capaz de creer de Dios, pero tampoco se considera un humanista. Cree que los humanos no llevan consigo algo especial digno de ser adorado. Es esa misma creencia, esa misma falta de fe en los humanos lo que lleva al protagonista/autor a contar sus autobiografía en fragmentos, sin efectos especiales ni grandes moralejas, solo contar su vida, su opinión, en los términos más simples.

¿Para qué el fragmento? Soares se encuentra frente a la necesidad de contar su vida, y decide hacer uso del fragmento ya que para él no todo tiene un nexo claro. Las ideas que se manifiestan en nuestras mentes muchas veces carecen de nexo o de hilo conductor entre sí. Está en nuestra naturaleza de seres humanos el buscar el hilo conductor, para poder entrelazar nuestras ideas en una historia. Los seres humanos estamos constantemente buscando orden en el caos. Soares busca empoderarse de este caos, de esta falta de unidad, y cuando lo plasma en su escritura el resultado es una literatura fragmentaria e incompleta.

“En estas impresiones sin nexo, ni deseo de nexo, narro indiferentemente mi autobiografía sin acontecimientos, mi historia sin vida. Son mis Confesiones, y, si en ellas nada digo, es porque nada tengo que decir” (Pessoa, 2011).<sup>5</sup>

Las autopsias solo se realizan sobre los cadáveres de los cuales se supone una muerte indebida. Solo de aquellos sobre los cuales acaeció una injusticia. Esta autopsia en su afán de encontrar el culpable, olvido la posibilidad de que fuese el forense el que tendría que confesar.

---

<sup>5</sup> Pessoa, *Libro del desasosiego*, fragmento I. Página 27.

## II: El corazón

*Abrimos la segunda cavidad, es extraño ver aquello que hace al cuerpo funcionar, a esas partes responsables de que el reloj se siga moviendo. El corazón capaz de latir y llevar sangre a todo el cuerpo, y los pulmones que nos hacen respirar atrapados en una jaula de hueso que los protegen. Ese es mi corazón, dijo él. Era cierto, lo miré fijamente a los ojos y lo confirmé, compartían el mismo corazón.*

Cuando se habla de ese algo especial que llevan los artistas, se tiende a hablar de la sensibilidad que estos tienen para ver el mundo de una forma distinta. Usualmente, es esta misma sensibilidad la que se impregna en sus obras. En el caso del *Libro del desasosiego*, este está impregnado por la sensibilidad de Soares y Pessoa. “La literatura, como todo arte, es una confesión de que la vida no basta” (Pessoa, 2010).<sup>6</sup> ¿Cómo hubiese podido alguien como Pessoa vivir una vida tan completa, tan llena de todo como para escribirla? Pessoa, tenía completo conocimiento sobre las limitaciones de una sola vida. Es por esto que Pessoa multiplica su sensibilidad al compartirla con sus heterónimos. Se vuelve capaz de vivir cientos de vidas, de sentir cientos de tristezas y de felicidades.

Pessoa establece una relación con Soares que lleva al límite conceptos como autobiografía, narrativa, texto filosófico, diario personal, etc. Son justamente estas líneas sin nexo, como son caracterizadas por el mismo autor las que no obligan a dudar del género literario, de la poética y de la autoría que fueron utilizadas en la creación de esta obra. Cuando Pessoa toma el cargo de “editor” de Soares, cuando le promete a su gran amigo que lograrán dejar el *Libro del desasosiego*, no se habla de

---

<sup>6</sup> F. Pessoa, <<Impermanence. A mesquinhez>>, s.d., en <http://arquivopessoa.net/textos/3582>. Cita encontrada en *Como si no pisase el suelo* de Carlos Taibo.

un género en particular, no sé habla de la creación de una novela, o de un grupo de cuentos, se lo llama libro. Por que el libro es el cuerpo físico de la obra, en este libro se impregnará a Soares, él buscará dejar su alma en papel impreso.

Al corazón se le ha sobrecargado de otras tantas responsabilidades además de mantenernos vivos, se le atribuyó el poder armar, y poder romperse cuando esté triste y el de poder saltar cuando se emociona o se enamora. Pero, “El corazón, si pudiera pensar, se pararía” (Pessoa, 2011).<sup>7</sup>

Pessoa, a lo largo del *Libro del desasosiego* va a hablar sobre los roles no anatómicos del corazón, hablará sobre la fe, el amor, el sosiego, la decadencia y la soledad. Una de las imágenes que Pessoa mantiene a lo largo del libro es la del corazón roto, la del corazón como un conjunto de fragmentos, que dispuestos uno junto al otro son capaces de latir. Latir fuertemente como los fragmentos de esta obra inacabada, e inacabable.

---

<sup>7</sup> Pessoa, *Libro del desasosiego*, fragmento I. Página 15.

## II.I Roto en mil pedazos

*Fue tan extraño, pude ver su corazón roto en mil pedazos, pero no parecía estar enfermo, parecía ser así. Pensé que quizás era una vieja cicatriz, pero la cara de Fernando delataba que estamos observando un corazón sano.*

Poco se conoce del proceso o método utilizado por Pessoa para escribir el *Libro del desasosiego*. Conocemos a través de cartas enviadas entre sus heterónimos y textos a manera de diarios privados que la escritura de esta obra fue la que le concedió el título. El *Libro del desasosiego* es un documento de prueba de la incertidumbre y el desasosiego que invadieron a Pessoa durante más de una década. Esta escritura incluso podría llegar a ser catalogada como obsesiva, Pessoa cuenta sobre las noches de insomnio y las pesadillas que lo acorralan cuando se da cuenta de que su producto final son solo fragmentos. “Mi estado de espíritu me obliga ahora a trabajar bastante, sin querer, en el *Libro del Desasosiego*. Pero todo fragmentos, fragmentos, fragmentos” (Pessoa, 2011)<sup>8</sup>.

¿Es lo fragmentario resultado de esta escritura obsesiva en la obra pessoana? De ser así, esto convertiría al fragmento en una consecuencia inevitable del tipo de escritura que forma el libro. Sin embargo, es importante considerar todas las posibilidades de escritura, que darían después como resultado el *Libro del desasosiego*.

Según Cesar Carrión, profesor de literatura de la PUCE, se pueden identificar cuatro posibilidades que expliquen o caractericen la escritura fragmentaria y obsesiva de este libro. Una posibilidad es que de hecho exista algo en la biografía del autor que, “(...) le impidió terminar (su libro) y lo que tenemos ahora son solamente

---

<sup>8</sup> Escritos de Pessoa relativos al <<Libro del desasosiego>>. Extractos de algunas cartas. Carta a Armando Corte-Rodrigues, a 19 de noviembre de 1914 (Pessoa, 589). Fragmento.

rezagos, notas, o productos previos” (Carrión, 2014)<sup>9</sup>. Si se analiza este libro desde esta perspectiva, el *Libro del desasosiego* es una obra incompleta, y este conjunto de fragmentos es tan solo un paso intermedio en lo que algún día, de haber sido posible, hubiese sido una obra terminada. Sin embargo, esta obra termina, llega a su final cuando los lectores la acaban de leer. Se genera completitud, y se da sepulcro a Soares, uno distintos cada vez, uno por cada lector.

Sin embargo, otra posibilidad es igual de probable, el autor ha decidido dejar el libro inconcluso. “Que efectivamente no solo se percibiera como truncada sino que él quería escribir un libro de esas características” (Carrión, 2014). Aquí únicamente se exponen dos posibilidades, la primera: el autor decide dejar su obra incompleta y truncada. La segunda: que el autor decidió crear un libro de estas características, que fácilmente podrían ser interpretadas como inconclusas, aunque es una obra finalizada.

El *Libro del desasosiego* está escrito a través de una estructura fragmentaria, pese a esto, el hecho de que esté escrito en fragmentos no significa que esté inconcluso. Este entendimiento de los lectores se debe a que cuando se encuentran frente a un fragmento, automáticamente idealizan la unidad. Así, las lecturas del *Libro del desasosiego* tienden a generar hilos conductores de los fragmentos en busca de un todo integrado, y por lo tanto, el lector piensa que el libro está inconcluso pues dicha unidad nunca es presentada. Sin embargo, la estructura fragmentaria es otra forma de construir un propuesta narrativa completa.

---

<sup>9</sup> Entrevista realizada en la PUCE, Ecuador en una tarde de invierno, debido al poco tiempo que teníamos lo perseguía por campus hasta la entrada de su clase.

## II.II Los ojos

*Los ojos, dijo él. ¿Los ojos?, pregunté yo. Sí, búscalos bien, ellos se encuentran siempre en el corazón, ellos son los que hacen que las cosas funcionen en esta parte del cuerpo. Los ojos, repitió.*

*Todo cadáver en llegar a la morgue, tendrá su cavidad craneal, su cavidad torácica y su cavidad abdominal abiertas en algún punto. El cadáver queda completamente expuesto, sus médicos lo podrán observar como a un “panorama”. No guardará más secretos.*

Walter Benjamin, en su *Libro de los pasajes* expone al *panorama* como un desprendimiento de la pintura, lo nombra distinto por su característica panóptica, y por su cariz anecdótico. Simultáneo al surgimiento de los panoramas, aparece una *Literatura Panorámica*. A esta literatura Benjamin la caracterizará en términos artísticos y sociales, generando, en cierta medida, una nueva categoría literaria, incluso podría llamarse un nuevo género literario. Ahora bien, para poder entender esta categoría literaria es necesario volver al concepto mismo de *panorama*.

Benjamin atribuye los panoramas a Daguerre, aprendiz de Prevost, pintor de panoramas. Así mismo, al panorama se le atribuye anticipar la fotografía, el cine mudo y sonoro (Benjamin, 2007)<sup>10</sup>. La fotografía panorámica da a conocer una nueva posibilidad de la representación de las grandes ciudades europeas: París, Roma, Barcelona. Estas imágenes son capaces de retratar una realidad más amplia, capaces de representar no únicamente la naturaleza, pero también al ser social que la habita. Es justamente esta característica la que se implanta en la literatura. Una literatura socialmente panorámica.

---

<sup>10</sup> *París, capital del Siglo XIX. II. Daguerre o los panoramas. Página 40. Walter Benjamin.*

El uso del panóptico como herramienta para la construcción de los panoramas, permite una mirada, tanto de las urbes, como de las artes. “El panóptico es una manifestación de la obra de la arte total. El universalismo del siglo XIX tiene en el panóptico su monumento. Pan-óptico: no solo que todo se ve, sino que se ve de todas maneras” (Benjamin, 2007).<sup>11</sup> Esta mirada aglomerante permite generar una visión total, en el caso de la literatura, de sus personajes, y de su ciudad, una mirada panorámicamente completa.

En el caso del *Libro del desasosiego*, Pessoa trata de tomar una fotografía panorámica de la vida de Soares y de la ciudad de Lisboa, va a abrir todas las cavidades de su cuerpo, para poder ver de forma total, y de todas las maneras al mismo tiempo, a su personaje, que es tan ficticio como real. El retratarnos solo una época o al él desarrollándose únicamente en una esfera de su vida sería un detalle, es por esto que Pessoa se escabulle en la mente de Soares, usándola de panóptico tanto para retratar su vida, como para tomar una muestra de Lisboa. Benjamin caracterizará al personaje de la literatura panorámica como el “trabajador, al margen de su clase, como telón de fondo de un idilio” (Benjamin, 2007)<sup>12</sup>.

Soares es ese “trabajador” del que habla Benjamin, su empleo en el municipio de Lisboa lo hace parte de la clase media europea. Sin embargo, Pessoa lo presenta externo a su condición social, lo presenta como un conjunto de bocetos que generará un panorama social y artístico tanto de Soares como personaje/autor, como de Pessoa y la literatura panorámica portuguesa.

Así mismo, a lo largo del *Libro del desasosiego* podemos ver como Pessoa, busca que los temas de sus fragmentos muestren, si esto fuera siquiera posible, la

---

<sup>11</sup> “Q” Panorama. Página 545. Walter Benjamin

<sup>12</sup> *París, capital del Siglo XIX*. II. Daguerre o los panoramas. Página 40. Walter Benjamin.

totalidad de los pensamientos, sentimientos, y acciones de Soares. Este libro no se enfoca únicamente en un tema, o una forma, sino en la vida como condición, en la vida como acción fundamental y todo lo que eso conlleva.

“¿Quién soy yo para mí? Solo una sensación mía.

Mi corazón se va vaciando sin querer, como un balde roto. ¿Pensar?

¿Sentir? (...)” (Pessoa, 2011)<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Pessoa, *Libro del desasosiego*, fragmento 154. Página 171.

### III: Las tripas y las demás cosas que nos hacen humanos

*El reconocimiento de los cuerpos después de la autopsia es realizada siempre por parientes con primer grado de consanguinidad, cuando estos no pueden realizar la autopsia, llaman a sus amigos más cercanos, a aquellos que podrían describirlos de pies a cabeza, amigos tan cercanos que incluso podrían describir el tono de su voz. Fernando era lo más cercano que el cuerpo tenía, tan cercano que parecían ser el mismo.*

Al abrir el *Libro del desasosiego*, la primera página revela el secreto de su escritura: a su verdadero autor, Bernardo Soares, ayudante de tenedor de libros contables en la ciudad de Lisboa. Bernardo Soares es uno de los más de 30 heterónimos que Pessoa creó a lo largo de su vida de escritor. Al seguir pasando las páginas, nos encontramos con un prefacio de Fernando Pessoa, en calidad de él mismo, (nombre que hoy en día tiene la autoría del *Libro del desasosiego*) en el cual cuenta cómo conoció a Soares y, olvidando retratarnos su rostro y sus movimientos, nos deja tallada su voz, la voz del *Libro del Desasosiego*, voz que él mismo describió como melancólica y trémula, y al mismo tiempo como la voz de un niño sin sosiego.

Pessoa relata cómo conoce a Bernardo Soares en un pequeño lugar para comer, y después de conocerse y entablar una larga conversación sobre el libro que Soares piensa escribir. Pessoa asume un rol de editor, por llamarlo de alguna forma, de la obra de su amigo, y se propone conseguir la publicación del *Libro del desasosiego*. “(...) me di cuenta de que necesitaba acercarse a alguien para dejarle el libro que dejó. Me gusta pensar que, aunque al principio me doliera, (...) me mantuve

de igual modo amigo de él y dedicado al objetivo para el que él me había atraído a sí – la publicación de este libro” (Pessoa, 2011)<sup>14</sup>.

¿Son Soares y Pessoa el mismo? La creación de heterónimos por parte de Pessoa nos llevaría a pensar que son, de hecho, la misma persona, y por lo tanto que la voz que describe no es más que su propia voz. Sin embargo, algo distingue a esta voz de las otras, sus cuerdas vocales no tienen la misma resonancia: el *Libro del desasosiego* es único en su especie, único incluso para su propio autor. Los heterónimos de Pessoa se ubican en distintas categorías de la literatura, con sus respectivos géneros, preocupaciones y motivaciones. Es por esto que, el *Libro del desasosiego* es una experiencia nueva para Pessoa. A pesar de su extensa obra, Soares como heterónimo es distinto de todos los otros. Pessoa llama a Soares un semi heterónimo ya que él mismo no puede controlar la voz de Soares, que “siendo el mismo, es distinto de él” (Pessoa, 604). La gran obra pessoana solo tiene una obra escrita por Soares, el *Libro del desasosiego*, todo el resto pertenece a otra autoría, a otras voces. La voz de Soares podría incluso ser llamada “ajena”, pertenece a otra constelación que el resto de heterónimos.

Así algunas veces, en el transcurso de la vida, el alma, que sufrió por la vida fue dura con ella, siente súbitamente un alivio, sin que hubiera acontecido nada que pudiera explicarlo. Concibo que seamos climas, sobre los que se ciernen amenazas de tormenta que descargaron en otro punto (Pessoa, 2011)<sup>15</sup>.

Pessoa reconocía la escritura de Soares como suya, y al mismo tiempo pensaba que no le pertenecía, las preocupaciones, el estilo, los fragmentos son todos de Soares. Pessoa se convierte en su propio escritor fantasma, su mano sirve de herramienta para

---

<sup>14</sup> Prefacio por Fernando Pessoa. Página 11.

<sup>15</sup> Pessoa, *Libro del desasosiego*, fragmento 192. Página 209.

los propósitos de Soares. Y es así como nace Soares, como un escritor individual. Como una personalidad literaria que debe ser tratada, leída y analizada por separado.

“... he elaborado algunas páginas de aquella producción enfermiza. La obra va por tanto compleja y tortuosamente avanzando” (Pessoa, 2011)<sup>16</sup>. La técnica con la que escribe Pessoa, es de caos y obsesión. El *Libro del desasosiego*, pone a prueba la escritura de su autor. Tanto por su promesa a su buen amigo, como a Soares, esta obra es una biografía de su caminar por Lisboa, de su vida como tenedor de libros contables, de su vida como “perdido”. Soares comparte con Pessoa su vida, por esto podemos notar una voz tan personal. El mismo Soares dedica las primeras páginas de su obra a establecer el terreno en el que se desenvolverá su obra. Este terreno inestable y cambiante son las tripas, la humanidad de Soares.

Estábamos llevados por la curiosidad mórbida que genera la muerte, por esa necesidad de entender qué había pasado, aun si resultaba ser yo misma la culpable.

---

<sup>16</sup> Escritos de Pessoa relativos al <<Libro del desasosiego>>. Extractos de algunas cartas. Carta a Armando Corte-Rodrigues, a 19 de noviembre de 1914 (Pessoa, 589). Fragmento.

### III. I La lengua

*Habíamos acabado, había rebuscado dentro de su cuerpo, quedaron cientos de preguntas por hacer. Quería dejar el cuerpo abierto por siempre. Lo cosimos entero, regresamos sus órganos a sus respectivas cavidades, y cuando estábamos por poner la sábana blanca sobre su cuerpo, Fernando me tomó la mano fuertemente y me pidió que revise la lengua del cadáver. Abrí su boca fuertemente, su mandíbula sonó, y vi su lengua. Estaba rota en miles de pedazos, incluso parecía como si hubiese dicho mucho, pero nunca encontró las palabras correctas.*

Este libro no solamente presenta un autor fragmentado en heterónimos con distintas personalidades, ni únicamente una narración fragmentada, también nos muestra un lenguaje fragmentado, una incapacidad de decirlo todo. Todos conocemos la horrible sensación de no encontrar la palabra correcta o precisa para lo que queremos decir, o la desesperación de no saber por dónde empezar para que tome sentido lo que queremos decir. El lenguaje es una construcción incompleta, con el pasar de los años el lenguaje ha ido evolucionando hasta tratar de nombrarlo todo. Pero, ¿qué sucede cuándo no existen las palabras, o el significado otorgado a la palabra no es exactamente el que buscamos?

Pessoa experimentaba esta sensación de incompletitud del lenguaje, y es por eso que crea una fórmula para registrar las falencias del lenguaje. Este sistema fue recopilado por Richard Zenith durante su investigación y recopilación del *Libro del desasosiego*:

*[ ] espacio que queda en blanco*

*(...) palabra o frase que ya no se encuentra ahí*

“En el aspecto externo del asunto íntimo, legiones de hombres han pasado por las mismas torturas. Pero []” (Pessoa, 2011)<sup>17</sup>. Aquí podemos notar esta falta de lenguaje a la que Pessoa y Soares se enfrentan. El autor decide dejar en papel este faltante, y lo escribe al final o en el medio de frases, para establecer que la idea sí existió y no quedó en el aire, el lenguaje no tenía las palabras adecuadas para poder escribirlas en su totalidad. El mantener este registro es uno de las características más valiosas de este libro, el lenguaje se encuentra incompleto.

Sin embargo, la falta de palabras del lenguaje, no es la única dislocación en la escritura de Pessoa. Esto se puede ver claramente en el fragmento 35 de la primera parte:

... y un profundo y tedioso desdén por todos cuantos trabajan en pro de la humanidad, por todos cuantos se batan por la patria y dan su vida para que la civilización continúe ...

... un desdén lleno de tedio por ellos, que desconocen que la única realidad para cada uno es su propia alma, y el resto – el mundo exterior y los otros – una pesadilla antiestética, como resultado en los sueños de una indagación profunda.

Y la guerra, el trabajo productivo y energético, la ayuda a los otros ... todo eso no me parece otra cosa sino el producto de un impudor, [] (Pessoa, 2011)<sup>18</sup>.

En este fragmento se evidencia lo fragmentario de la escritura de Soares, lo visceral que puede ser, y lo obsesiva. Se puede notar esta necesidad de escribir que no puede esperar al lenguaje, tiene que ser escrita en ese momento, y de la forma en la que fue pensada, sin arreglos.

---

<sup>17</sup> Pessoa, *Libro del desasosiego*, fragmento 159. Página 176.

<sup>18</sup> Pessoa, *Libro del desasosiego*, fragmento 35. Página 46-47.

#### **IV: Últimas puntadas**

*Lo acabamos de coser, dando las últimas puntadas a ese cadáver espectacular que me había dado tanto. Fernando se dio la vuelta y en el segundo en el que quite mis ojos de él, desapareció. Aún sigo esperando que se lo lleve para poder darle sepultura. Sigue echado sobre mi mesa, a veces me tienta la idea de volverlo a abrir y ver qué cosas habitan dentro de él, de qué cosas me perdí la primera vez.*

*Otras veces quisiera poder botarlo a una quebrada y olvidarme de él, de las preguntas, de la muerte, de Dios, de la belleza, del trabajo contable, y tantos otros problemas que trajo a mi vida. Algunas veces, aunque no tan seguido lloro por él, quisiera que Fernando estuviera a mi lado consolándome. El jueves pasado me senté a su lado por horas solo viéndole. Hoy antes de salir, como se me ha vuelto costumbre me despedí de él, y podría jurar que abrió los ojos.*

*Él está vivo, ambos lo están.*

El libro *del desasosiego* es nada más que eso un libro, un conjunto de texto que no puede ser encasillado en ningún género literario, que careciendo de nexos entre ellos se muestran juntos en un mismo espacio físico al que denominamos libro. El fragmento, es posiblemente el único factor común que se encuentra horizontalmente a lo largo de todo el libro. Es este fragmento, esta incompletitud, esta falta de orden lo que convierte a este libro en una autobiografía, en un diario, en un manual de preguntas sin respuestas, sobre qué significa la condición humana, de aquellos que somos reales, y de aquellos que nos creemos reales, cuando tal vez no somos más que la invención de algún Pessoa.

**REFERENCIAS:**

Benjamin, Walter. “Libro de los Pasajes”. *Akal*. Madrid: Akal 2007. Traducción de Luis Fernández Castañeda.

Benjamin, Walter. “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”. Rayuela Editores: Quito, 2010. Prólogo de Bolívar Echeverría.

Crespo, Ángel. “La vida plural de Fernando Pessoa”. Editorial Seix Barral S.A: Madrid, 1988.

Pessoa, Fernando. “Libro del desasosiego”. Acantilado: Madrid, 2011. Edición de Richard Zenith. Traducción de Perfecto E. Cuadrado.

Pessoa, Fernando. “Lisboa”. Casimio: Madrid, 2013. Anexos de fotografías de las calles de Lisboa.

Taibo, Carlos. “Como si no pisase el suelo: trece ensayos sobre las vidas de Fernando Pessoa”. Editorial Trotta: Madrid, 2011.